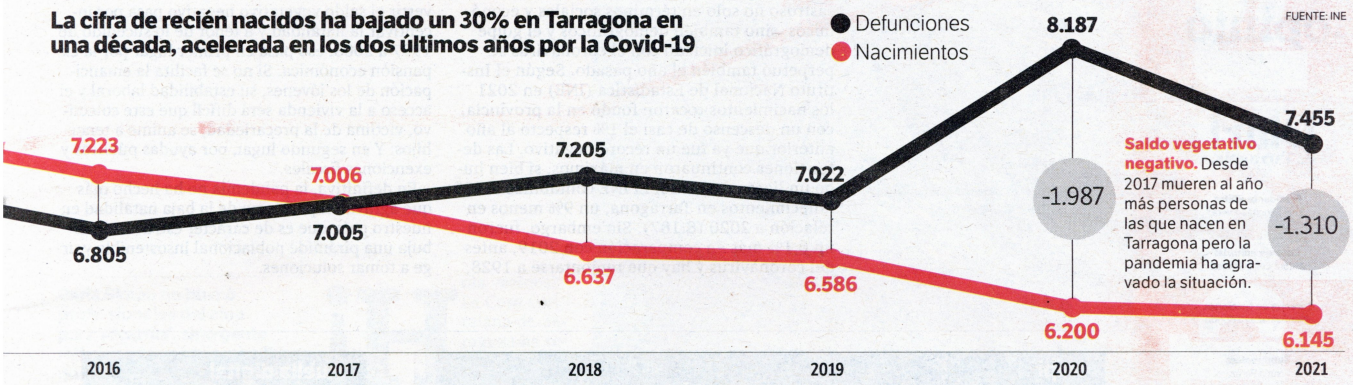
BIBLIOTECA MARCEL·LÍ DOMINGO
Recull de premsa local i comarcal

y defunciones en máximos

La cifra de recién nacidos ha bajado un 30% en Tarragona en una década, acelerada en los dos últimos años por la Covid-19



7.455 fallecimientos en Tarragona durante el año pasado (por todas las causas, no solo por coronavirus), un 9% menos en relación a 2020 (8.187). Sin embargo, es un 6,1% más en comparación con 2019, antes del virus.

Vuelco desde 2017

Así, la pandemia ha agravado una tendencia que ya estaba instalada. Tarragona tardó más que otras provincias en sufrir ese vuelco en el que hay más muertes que nacimientos, pero finalmente el punto de inflexión se dio en 2017. La tendencia ya estaba instalada, pero hay que remontarse a 1938, en plena Guerra Civil, para ver una cifra de muertos mayor, 10.456, según la estadística histórica del INE. El censo poblacional por aquella época en la provincia rondaba los 340.000 habitantes, menos de la mitad que el recuento actual.

La Covid-19 inevitablemente ha impactado en las cifras tan insólitamente elevadas de los dos últimos años. La tercera ola, en enero de 2021, provocó una gran mortalidad porque la vacuna aún no se había generalizado, de forma que el balance está incluido en ese año. Pero mejorar la cifra notablemente de decesos por el SARS-CoV-2 no va a reducir radicalmente los cómputos de muertes. «Vamos a seguir en cifras altas en los próximos años, en la medida en que la población es más envejecida. Hay más gente que llega a edades avanzadas. Por eso las muertes en términos absolutos no bajarán mucho, a no ser que haya una gran revolución tecnológica o médica. Cada vez se incrementa más el porcentaje de gente mayor y eso se traducirá en cifras altas de defunciones», indica Belzunegui.

Las frases

«Quizás en el segundo semestre de 2022 se recuperen los nacimientos de 2020 y 2021»

«Si no mejora la economía, sobre todo el paro juvenil, nos estancaremos a la baja y no habrá recuperación»
Pau Miret
Profesor de Arte y Humanidades en la UOC

«Aún seguiremos viendo los efectos demográficos de la pandemia durante un tiempo»

«Más allá de la Covid, las cifras de muertes absolutas serán altas porque cada vez hay más gente que llega a edades avanzadas»
Àngel Belzunegui
Profesor de Sociología URV

Pau Miret, desde la UOC, opina en esa línea: «Cada vez llegan a edades más avanzadas generaciones más numerosas, así que el número de muertes es normal que crezca, aunque en 2021 aún no hemos dejado atrás toda la defunción provocada por la Covid-19. Esa sobremortalidad ya no se va a producir en el futuro, por lo que las defunciones se podrán reducir pero no en exceso».

Fecundidad en picado

Miret, igual que Belzunegui, supedita una eventual alza de los nacimientos a una cuestión puramente económica: «Desde 1997 hasta 2008 no hubo ningún cambio cultural, así que el incremento de la natalidad solo se explica por la expansión económica y por la inmigración, que a su vez también está muy relacionada con esa economía. Desde 2008 la fecundidad no ha hecho más que caer y lo que ha aumentado ha sido la gente que no tiene hijos».

Tampoco hay un cambio cultural en los millenials, los nacidos en el cambio de siglo. «Los hijos deseados siguen siendo dos. Si no hay algo que facilite la emancipación, seguiremos teniendo a mucha gente que espere una estabilidad laboral para tener hijos y eso no llega», cuenta Pau Miret, que no cree que la baja natalidad sea un problema en términos de población activa o de mercado laboral pero sí muestra su inquietud: «Es un problema porque la gente no tiene los hijos que quiere. Las encuestas nos siguen diciendo que la gente quiere tener hijos. No es que se decida no tener sino que no pueden tener, y eso también está relacionado, por ejemplo, con problemas como la imposibilidad de tener una vivienda».

Un 36% más de muertes en enero que antes de la pandemia

R. COSANO
TARRAGONA

El INE refleja un aumento de la mortalidad por todas las causas, a pesar de que la sexta ola de Covid no ha sido tan letal como otras

Históricamente enero es el mes con más mortalidad. Los datos experimentales del INE –por tanto, provisionales– muestran que este 2022 no ha sido una excepción. En las cuatro primeras semanas del año ha habido 840 fallecimientos por todas las causas en Tarragona (no solo Covid-19), prácticamente las mismas que en enero de 2021 (hubo 847) y un 36% más en relación a 2020, cuando aún no había irrumpido la pandemia (615). Por tanto, el exceso de mortalidad del virus sigue afectando a nivel estadístico, aunque las vacunas hayan reducido la letalidad del virus, y teniendo en cuenta también la incidencia que tienen las otras enfermedades.

Ayer ni el Camp de Tarragona ni las Terres de l'Ebre sumaron nuevos fallecimientos por coronavirus, si bien desde el 15 de noviembre, inicio de la sexta ola, hasta ahora el número de decesos se eleva a 148, mucho menor que en otras oleadas. El resto de índices sanitarios o epidemiológicos, como los ingresos o el riesgo de rebrote, prosiguen su descenso, siguiendo el ritmo de las últimas semanas.

Datos epidemiológicos

Riesgo de rebrote	
Camp de Tarragona	1.225 ▼
Terres de l'Ebre	1.193 ▼
(Más de 100: riesgo alto)	
Rt (Velocidad de contagio)	
Camp de Tarragona	0,72 ▲
Terres de l'Ebre	0,81 ▲
(Más de 1: el virus crece)	
Incidencia acumulada 14 días	
Camp de Tarragona	1.695 ▼
Terres de l'Ebre	1.477 ▼
(Riesgo alto: a partir de 250)	
Tasa de positividad	
Camp de Tarragona	18,9% ▼
Terres de l'Ebre	15,3% ▼
(Más de 5%: descontrol del virus)	
Nuevos contagios de ayer	
Camp de Tarragona	180 ▼
Terres de l'Ebre	102 ▼
Hospitalizados	
Camp de Tarragona	137 (-2) ▼
Terres de l'Ebre	42 (+4) ▲
Hospitalizados en UCI	
Camp de Tarragona	20 (=)
Terres de l'Ebre	7 (=)

Font: biblioteca.tortosa.cat